PAPEL DE LA COLABORACIÓN ENTRE LÍDERES DE VARIOS SECTORES PARA LA CREACIÓN DE UNA CULTURA INFORMACIONAL

Gloria Ponjuan
J´Dpto. de Bibliotecología y Ciencia de la Información – Facultad de Comunicación, Universidad de La Habana, Cuba

Informe official preparado para a UNESCO, la U.S. National Commission on Libraries and Information Science, y el National Forum on Information Literacy. Vea el formato bibliográfico de citación recomendado al final del trabajo cuando haga referencia a él o cuando se reproduzca.

RESUMEN

A partir de una pequeña introducción acerca de la situación actual de los procesos de alfabetización, se analizan algunas consideraciones teóricas que constituyen la base de la alfabetización y cultura informacional. Se explican las dimensiones principales de una cultura informacional haciendo énfasis en el papel y vínculos de cada dimensión.

Se consideran los enfoques globales de la presencia de una cultura informacional en los sectores de enseñanza-aprendizaje, la ciencia, la producción y el desarrollo social así como métodos y resultados a obtener a partir del fortalecimiento del liderazgo y la colaboración.

Se revisan aquellas competencias particulares en bibliotecología/información relativas a la alfabetización/cultura informacional considerando el papel de diferentes organizaciones a nivel local, nacional e internacional. Se sugieren algunas recomendaciones a diferentes instancias.

✵ ✵

SITUACIÓN ACTUAL DE LOS PROCESOS DE ALFABETIZACIÓN

La humanidad no puede abandonar sus esfuerzos para garantizar la alfabetización tradicional (que aún requiere atención prioritaria debido a los altos niveles de analfabetismo existente en casi todas las partes del mundo), y se adoptan otros esfuerzos para enfrentar, en la tan llamada Sociedad de la Información, nuevos tipos de analfabetismo que se originan del desarrollo de las tecnologías para el acceso, consumo y distribución de la información, y como resultado de la multiplicidad de informaciones que se generan por segundo.

Según Skovira[1], una persona alfabetizada informacionalmente es capaz de:

- Localizar la información necesaria
- Determinar la relevancia y exactitud de la información
- Utilizar la información en la solución de problemas y en la toma de decisiones

Kokkonen[2] considera que deben incorporarse otras habilidades y que el concepto de alfabetización informacional es un concepto paraguas de otras alfabetizaciones mencionadas por este autor. Esto significa que todas sus dimensiones demandan habilidades tecnológicas, cuando la sociedad moderna necesita otras, como la alfabetización cultural e intelectual, que facilita la incorporación de habilidades tecnológicas.

Hagerman[3] y Pínnacle[4] han tomado el enfoque tradicional y éste, y han definido esta nueva alfabetización como algo técnico e instrumental; como algo funcional que facilita la comprensión y comunicación cultural; como algo crítico, emancipatorio y liberador que apoya la evaluación personal y crítica del conocimiento, representando un prerrequisito para los estudios académicos y la investigación.

Una formación eficiente en alfabetización información está en dependencia de la cooperación que se establezca entre los profesionales de la información y los expertos de distintas disciplinas para realizar innovaciones que impulsen la alfabetización informacional. Breivik[5] describe tal cooperación "como una alianza entre los garantes con conocimientos pedagógicos, los expertos en la materia y los expertos en organización y tecnología de información. Tal cooperación puede ocurrir y se pueden alcanzar los objetivos de la formación en tal alfabetización, en aquellos contextos donde se valoren enfoques de enseñanza-aprendizaje innovadores, centrados en el estudiante, y donde el suministro de información sea innovador y centrado en el usuario".

DE LA ALFABETIZACIÓN INFORMACIONAL A LA CULTURA INFORMACIONAL

Durante los años ´70 se amplió el concepto **"cultura**" considerándolo como un complejo de estrategias por medio de las cuales una sociedad intenta maximizar su adaptación al ambiente físico. Así la cultura es considerada como un sistema de retroalimentación en los que las actividades no productivas sirven a las funciones adaptativas.

Sociedad y cultura se interrelacionan mediante un comportamiento cultural. Si la sociedad es considerada como un conjunto organizado de individuos con forma de vida dada, la cultura es esa forma de vida. Si la cultura es considerada como un agregado de relaciones sociales, la cultura es el contenido de esas relaciones. Sociedad hace especial énfasis en el comportamiento humano, el agregado de personas y las relaciones entre estas. Cultura hace especial referencia al componente de los recursos acumulados, tanto inmateriales como materiales, que el pueblo hereda, emplea, transmuta, incrementa y transmite.

Todos los aspectos de cualquier rol social pueden ser descritos en términos de ***identidad grupal, socialización*** y/o ***jerarquía***. Cada una de estas categorías de roles puede ser descrita en términos de patrones "fijos" de acceso a la información social. La información, en sí misma, afecta de una manera u otra a todos los componentes de los sistemas sociales al provocar y acompañar al cambio, regenerándolo una y otra vez y, al estar presente y ser determinante en los procesos de interacción social. Cultura es información y la transferencia de información o manipulación de la misma define las relaciones sociales que forman la estructura de la

sociedad y viceversa, la estructura social determina la cultura al proporcionar el marco en que se produce o se comunica.[6]

Cultura informacional, por tanto, constituye una categoría jerárquicamente superior a la de alfabetismo informacional. El proceso continuo de alfabetización, crea ese patrón que provoca una constante aproximación al cambio, esa cultura. Crear, provocar esas relaciones sociales, es indispensable para masificar las condiciones que vayan sembrando las condiciones donde determinados actores pueden ejercer la función de agentes de cambio.

Una persona alfabetizada utiliza la información en su proyección crítica y en la solución de problemas. Generalmente, los autores valoran la alfabetización informacional como un proceso propio del individuo. Una persona alfabetizada involucra a otros en su pensamiento, en su trabajo. Una persona alfabetizada en un líder, un líder de la alfabetización. Todos reconocen a una persona alfabetizada informacionalmente en una organización. Generalmente, actúan como consultantes, como fuentes para la solución de problemas. Cuando dos o más personas alfabetizadas informacionalmente trabajan juntas, crean un ambiente que actúa como fuerza conductora en una organización. Esto es el por qué hoy en día las personas alfabetizadas informacionalmente actúan como multiplicadores en este tipo de ambiente, es una reacción en cadena.

COMPONENTES DE UNA CULTURA INFORMACIONAL

Al valorar este enfoque, debemos definir el marco donde estos actores juegan sus roles. Diferentes dimensiones y componentes participan en una cultura informacional. Estos aparecen en la Tabla no. 1.

Categorías	Elementos Componentes
Dimensión Humana	Personas, Grupos, Asociaciones, Instituciones, Países, Regiones, Sociedad Mundial
Dimensión Información	Necesidades de información, generadores y utilizadores de información, multiplicadores, y diseminadores de información en su formato original; depósitos de información y conservadores patrimoniales; transformadores, consultantes extensionistas y distribuidores de información con valor agregado; canales, medios e infraestructuras
Dimensión Infraestructura	Escuelas primarias, secundarias y terciarias, Universidades, Fábricas, Entidades de producción y servicios a la población; Unidades de Información; hosts, telecentros y organizaciones mediales, Empresas, Unidades de Investigación y Desarrollo; Entidades de la Administración Pública; Gobiernos locales y nacionales; Organizaciones de carácter mundial (Agencias de Naciones Unidas)
Cooperación	Contactos personales y profesionales; Intercambio de instalaciones; procesos de enseñanza-aprendizaje formales; procesos de innovación, creación, investigación y desarrollo; Colaboratorios; proyectos de trabajo conjunto a diferentes instancias; relación universidad-industria-comunidad; twinning y benchmarking; learning by using; apoyo técnico y social; prestación de servicios de diferente carácter y contenido; organización de eventos, reuniones y espacios de

	intercambio profesional y político; compartición de instalaciones, laboratorios y otros espacios sociales; acuerdos de diferente carácter, etc.
Liderazgo	Maestros, profesores, investigadores, profesionales de la información y la comunicación, productores de avanzada; innovadores, extensionistas; gerentes proactivos; líderes comunitarios, juristas; stakeholders; empresarios; decisores; agentes culturales; gobernantes y autoridades nacionales e internacionales, entre otros.
Condiciones sociales	Grado de analfabetismo; educación y cultura, identidad cultural; posibilidades comunicativas por razones étnicas y lingüísticas; calidad de vida; acceso de redes, sistemas de comunicación, computacionales, y de información; política de desarrollo y jerárquia; libertad de información y expresión; acceso a la legislación informacional y la propiedad intelectual; nivel de desigualdad social; división digital, nivel de desarrollo económico y social; ingreso per capita; desarrollo científico y tecnológico; electrificación, condiciones de viales, entre otros.

La relación entre estas dimensiones genera determinados espacios de interacción como se refleja en la figura no. 1.

DIMENSIONES CLAVE EN UNA CULTURA INFORMACIONAL

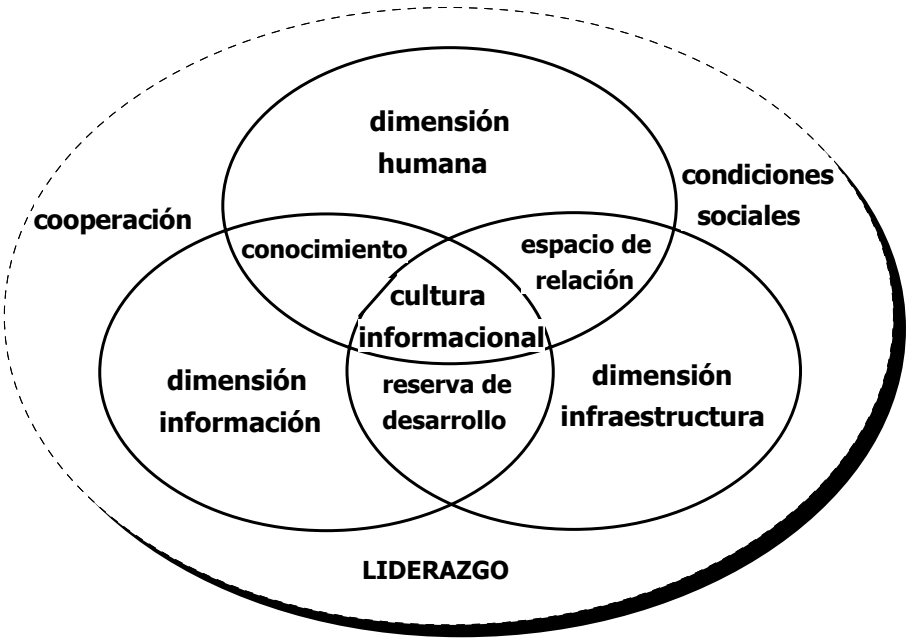

Figura No. 1

El vínculo entre la dimensión **humana** y la dimensión **información** generalmente da lugar al **conocimiento.** El vínculo entre la dimensión **humana** y la dimensión **infraestructura** deja un espacio donde se establecen determinadas **relaciones** que pueden tener diferente nivel de actividad y diferentes características. El vínculo entre la dimensión **infraestructura** y la dimensión **información** permite una **reserva de desarrollo** a explotar por la dimensión humana. El vínculo entre la dimensión **infraestructura** y la dimensión **humana** da lugar al contenido de esta relación, o sea la **cultura**. Cuando ese **conocimiento** interactúa en un **espacio** que tiene un potencial de **desarrollo** es que existe esa **cultura informacional**. Todo esto puede ser potenciado por una fuerza ideológica que favorezca la cooperación, y por la acción de actores que actúan como **líderes** en este empeño.

Estas dimensiones y componentes actúan en diferentes sectores (tabla no. 2)

Tabla 2.

SECTORES	EFECTOS
Enseñanza-aprendizaje	Factor de innovación/creación/desarrollo científico-técnico
Ciencia	Factor de producción y desarrollo
Producción	Factor de calidad de vida y supervivencia económica
Desarrollo Social	Factor clave de la supervivencia global futura

En función de condiciones particulares, puede medirse el impacto en diferentes plazos. Las personas ocupan, diferentes roles en estos sectores, pero interactúan con otros componentes en diferentes dimensiones. Estos vínculos que ocurren en estas dimensiones, favorecerán o no una cultura informacional. Los efectos de una alfabetización información estarán subordinados al nivel de estas dimensiones.

ENSEÑANZA-APRENDIZAJE

En este sector, en su sentido más amplio, pueden analizarse diferentes facetas. El aprendizaje ocurre en ambientes formales e informales, inicialmente en ambientes educacionales formales: los kindergarten, escuelas, universidades y otras instituciones educativas. En este caso, el aprendizaje se asocia a paquetes de contenidos que deben ser asimilados. El aprendizaje también ocurre en instancias no formales o de una manera informal a través de relaciones sociales familiares o de otra índole. La enseñanza se practica por los padres, maestros, bibliotecarios, miembros de instituciones educacionales y muchos otros.

Una cultura informacional debe crearse a partir de las generaciones de la educación pre-escolar y durante toda la educación básica, en especial a través del desarrollo de habilidades para el aprendizaje y la comunicación, en donde los hábitos de lectura juegan su rol fundamental; con ellos se crea la base para otras habilidades de aprendizaje. También las bases para la alfabetización computacional y medial se logran como parte del aprendizaje en las escuelas primarias. La alfabetización informacional se desarrolla por medio del aprendizaje basado en recursos, donde los estudiantes deben desarrollar habilidades para acceder a documentos, ejercicios de comprensión, análisis y síntesis de los contenidos y evaluando sus potencialidades. Estos métodos y estilos de enseñanza permiten a los estudiantes formarse sus propios criterios y preferencias con una variedad de fuentes similares a aquellas que manejan en sus propios hogares.

El claustro docente no siempre tiene la preparación adecuada para enfrentar este nuevo enfoque. Por tanto, este claustro también debe recibir la preparación formal en habilidades informacionales para incorporar este enfoque a su conducta diaria. Esto no constituye una tarea formal, debe ser parte de un método consciente de enseñanza-aprendizaje, no sólo orientado sino compartido por los maestros.

Una cultura informacional provocará fuertes efectos que se concretan en la innovación, en la creación intelectual, y en determinadas experiencias para el desarrollo que se generan especialmente en el mundo académico. Los tanques pensantes, solo existen cuando existe una cultura que favorece el intercambio de ideas, de experiencias, y proyecciones.

El proceso de alfabetización informacional en este sector, se desarrolla a partir de la cooperación que se establece entre los miembros del claustro académico, las autoridades a nivel de departamentos, laboratorios, facultades y otras instancias, los bibliotecarios, y/o gestores de información y del conocimiento. Esta cooperación en la dimensión humana debe estar respaldada por la dimensión infraestructura. Los enfoques de la organización, sus estilos, presupuestos, sus métodos de enseñanza, los laboratorios docentes, bibliotecas y los programas que implementen para estos aspectos de alfabetización informacional, juegan un rol determinante. Este enfoque creará en esa infraestructura un ambiente de uso intensivo de información que constituya el *leitmotiv* de toda acción de enseñanza aprendizaje. La creación lograda en este proceso, al margen de la adopción de habilidades informativas, facilitará en sus componentes una actitud permanente de aprendizaje y adicionalmente los irá formando como líderes-alfabetizadores para su acción posterior en ese y otros ambientes e infraestructuras. El ambiente académico permite ejercer este liderazgo. en forma natural como comportamiento básico en la vida de sus protagonistas Asimismo, trasladarán esto a su ambiente doméstico, ejerciendo este enfoque en sus familias, y otros miembros más cercanos en sus relaciones sociales.

Los bibliotecarios y otros profesionales de la información tienen la oportunidad de fortalecer su rol e imagen dentro de estos ambientes académicos al formar parte junto a tecnólogos y educadores de los equipos alfabetizadores y gestores de una cultura informacional, desarrollando las estrategias en apoyo a los procesos de enseñanza, contribuyendo a la creación de un nuevo ambiente.

Los graduados deben reconocer al aprendizaje de por vida como la solución para su competitividad y éxito. Ellos deben formar parte de la cadena de transmisión, deben jugar su rol como nuevos maestros o guardianes de la alfabetización informacional en sus trabajos.

CIENCIA

El sector de la ciencia, es tal vez, el que mayor cultura informacional posee. La naturaleza de la investigación, en la que siempre existe la obligación de encontrar respuestas a determinadas interrogantes, provoca que la consulta y uso de la información esté mucho más desarrollado que en otros sectores. Por supuesto, en las condiciones actuales comienzan a manifestarse determinadas situaciones que obligan a determinadas acciones que refuercen ciertos aspectos del nivel de alfabetización existente. Por ejemplo, la necesidad de filtrar mejor la información, de evaluar la calidad de las fuentes. No todo está dentro de la corriente principal. En muchos casos

las bases de datos, y determinadas infraestructuras informacionales discriminan la producción científica de países sólo por razones de idioma, o de su nivel de desarrollo.

La tecnología informativa con mayor presencia en este sector, permite un mayor acceso a información, un mayor intercambio internacional mediante teleconferencias, groupware, listas de discusión, publicaciones electrónicas, y otras. La distribución de información electrónica no se ve sesgada por la decisión del comprador, fluye libremente y está al alcance de todos. Aún así determinados productos del conocimiento resultan difíciles de obtener, sobre todo las tesis y documentos de corta tirada o con restricciones de libre acceso (información reservada). Esta literatura gris, pudiera fluir si se potencia la creación de colaboratorios, espacios de interacción profesional y estímulos adecuados para compartir información que pueden ser organizados por los profesionales de información de entidades científicas, como administradores y promotores de estos espacios.

PRODUCCIÓN

El sector productivo tiene características específicas. En gran medida su nivel de desarrollo va unido al desarrollo social de los países. En algunos países se desarrollan los proyectos, la investigación en torno al desarrollo productivo, la vigilancia tecnológica, y benchmarking; en otros se caracterizan por aportar la mano de obra, la fuerza de trabajo. Es por eso que el sector industrial (al menos el sector de las grandes empresas), es uno de los más poderosos en cuanto a la generación y consumo de información y por ende, con mayor nivel de alfabetización, pero no siempre con una cultura informacional. Sin embargo, es un sector con un nivel muy heterogéneo de desarrollo, y pueden existir diferencias notables entre los tipos y tamaño de industrias atendiendo a prioridades locales, y otros factores particulares a escala regional y nacional. Por ejemplo, las pequeñas y medianas industrias no siempre se han visto favorecidas por la alfabetización informacional, elemento que en muchos casos ha sido, en secreto, la causa fundamental del corto ciclo de vida de las mismas. Es por eso que Ginman[7] plantea que la cultura informacional tiene que ver con los sistemas formales de información (tecnología), el conocimiento común, los sistemas de información de los individuos (aptitudes) y la ética de la información, así como que es responsable por lo que no se ha escrito, el comportamiento inconsciente y llena la brecha entre lo que oficialmente ha ocurrido y lo que realmente ocurrió.

También y dependiendo de su nivel de desarrollo, no siempre los sectores productivos conocen y utilizan adecuadamente los canales de información, y cuentan con los mecanismos para acceder a información. Muchas de sus decisiones carecen de un respaldo informacional que las haga más eficientes.

Este sector se caracteriza por las fuertes presiones económicas que rigen su acción, por lo que la inserción de la alfabetización informacional conducente a una cultura informacional en este sector, no resulta fácil, y debe tomar mas tiempo que en otros sectores, como el académico o el científico. Sólo un eficiente respaldo informacional que contribuya a la toma de decisiones, sólo una constante valoración del impacto de la información en los logros de la producción irá creando una mayor comprensión de su importancia. Los profesionales de la información tienen espacios importantes que atender dentro de este sector, para desarrollar proyectos de alfabetización informacional pero vinculados a servicios eficientes y con un fuerte valor agregado de información que dé respuestas concretas a sus problemas. Ver para creer es lo que reclama este sector. La capacitación puede constituir un factor estimulante en este

ámbito, a medida que este sector vaya insertando en sus recursos humanos a individuos que ya tienen una mayor cultura informacional, estas fuerzas tendrán que ser aprovechadas por los profesionales de la información. De los círculos de calidad, habrá que pasar a los círculos de información. Ejemplos positivos, que tienen como centro al uso adecuado de la información como el tránsito del just in case al just in time, tendrán que emplearse como paradigmas.

Otra fuerza que puede liderar estos procesos está en la relación universidad-empresa, o universidad-industria. De nuevo el campo académico ocupa un espacio de líder pero en otra esfera de influencia. Los profesionales de la información del mundo académico también podrán aliarse a los del sector productivo para contribuir a potenciar las acciones de alfabetización informacional.

DESARROLLO SOCIAL

El desarrollo social es donde mayor se distingue las inequidades que sufre la población, y por ende, requiere de determinados elementos básicos para el desarrollo de una alfabetización informacional. Entre estos elementos, juega un rol determinante el acceso a la educación y las regulaciones y políticas que aseguren por ejemplo, que la población infantil tenga la obligación de asistir a la escuela y que se evite su temprana incorporación al trabajo y por tanto, la explotación de los niños como fuerza de trabajo. Otro aspecto básico y fundamental son las condiciones de vida de la población (sanidad, electrificación etc.) La industria de la información local donde facilidades como bibliotecas, ediciones, medios de cómputo, televisión, radio, y otros medios sean accesibles a toda la población es imprescindible para el desarrollo de una alfabetización informacional.

Es este sector el más complejo y el que está más lejos de alcanzar las condiciones para mínimas para el desarrollo de una cultura informacional, en especial en los países y regiones con menor nivel de desarrollo socio-económico. Determinadas acciones pueden ser aceleradas mediante la acción de agentes culturales y sociales que contribuyan a potenciar el conocimiento, la información y a generar políticas que permitan un mejor nivel de vida, una mejor calidad en la información y una mayor incorporación de todos a programas y proyectos sociales. Es este ámbito donde el rol de los gobiernos y los organismos internacionales tienen que poner su mayor y mejor esfuerzo para revertir la brecha de las inequidades sociales y es donde la educación no tiene sustitutos.

La figura no. 2 intenta resumir algunos de los aspectos mencionados en la síntesis que se ha presentado acerca de las características de los sectores, los métodos o espacios donde el liderazgo puede ser mayor y algunos resultados que se derivan de ello.

ESTIMULANDO EL LIDERAZGO

La meta de establecer un ambiente que favorezca programas de alfabetización informacional debe tener el apoyo de las Agencias de las Naciones Unidas, las organizaciones internacionales, gobiernos, administraciones regionales y locales, asociaciones profesionales, medios, universidades, escuelas, bibliotecas y unidades de información y otros que favorezcan proyectos, planes y acciones orientadas hacia estas metas.

Las Agencias de NN.UU. deben incluir regularmente la alfabetización y cultura informacional como aspecto en sus planes y programas, dando apoyo a proyectos y acciones determinadas que generen un ambiente que estimule el uso de la información para la toma de decisiones, el desarrollo de habilidades informacionales y otros aspectos. En sus propias oficinas, una tarea de choque puede contribuir a conducir políticas que apoyen la creación de una cultura informacional local. Los líderes se pueden mover más libremente en tales ambientes.

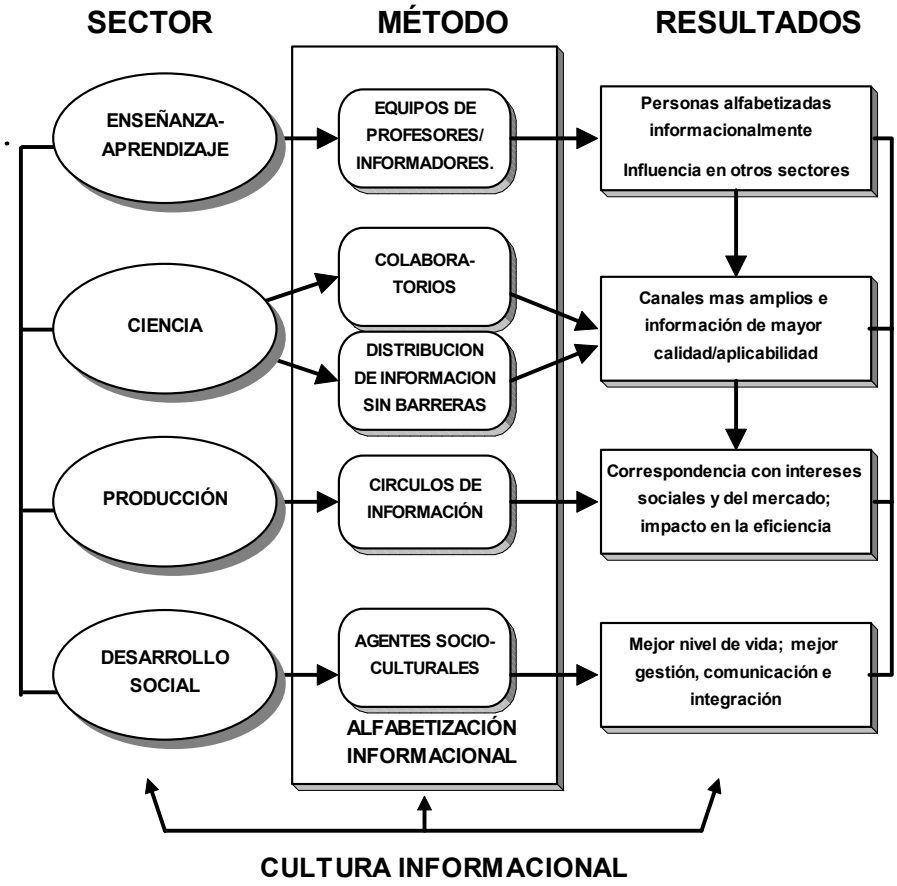

Figura No. 2

Las administraciones públicas y los gobiernos deben jugar un rol importante, manejando presupuestos, acciones y políticas que favorezcan un verdadero derecho al acceso y uso de la información. Esta no es una alternativa retórica, sino real, por lo que las acciones deben valorarse en términos de resultados y deben diseñarse indicadores nacionales acerca de la alfabetización informacional. Los programas nacionales y las políticas orientadas hacia el ejercicio del derecho a una educación libre, para todos, los programas televisivos educacionales por canales locales y no por cable, deben estimularse. Políticas que promuevan el libre acceso a la información, protejan la propiedad intelectual y aseguren la preservación y difusión del patrimonio intelectual nacional. Planes y programas que favorezcan de desarrollo de una

infraestructura tecnológica al alcance de todos y que minimice las inequidades sociales, entre otras.

Las asociaciones profesionales deben trabajar junto al liderazgo de las asociaciones especializadas en bibliotecología y ciencia de la información, creando una fuerza común que contribuya horizontalmente con la creación y desarrollo de ambientes de uso intensivo de información.

En las instancias académicas, las habilidades informativas deben integrarse al trabajo de profesores, bibliotecarios-profesores y ejecutivos/autoridades de escuelas y universidades. Esa es la única alternativa para obtener pensadores constructivos, personas que se autocuestionen y encuentren sus propias respuestas, que manejen información en su más amplio sentido, y que manejen, accedan, analicen, resuman, reempaqueten y consuman información para crear un conocimiento creativo y comunicativo. Estos aprehendientes de la alfabetización informacional serán los mejores líderes que la sociedad pueda tener, para enseñar habilidades informacionales, siendo ciudadanos informados y cultos. Este aspecto debe ser discutido en Asociaciones Profesionales, principalmente en aquellas vinculadas a la Educación, la Educación Superior y la Bibliotecología y Ciencia de la Información. Determinadas pruebas para identificar el CI (Coeficiente intelectual) deben ser diseñadas y aplicadas en las instancias académicas para estudiar cómo marcha la institución con relación a los programas de alfabetización informacional.

Estos indicadores pueden incorporarse a los programas de acreditación. Los profesionales de la información pueden ser parte de los equipos que conduzcan estos programas a su nivel, enfrentándolo con sus capacidades y potencialidades pero con la conciencia de que esto no es una responsabilidad de la biblioteca sino de la institución. Como plantean Fowell y Levy[8]: "los profesionales de la información tienen la oportunidad de asumir el liderazgo al desarrollar y apoyar las estrategias de apoyo a la enseñanza que sean apropiadas en este nuevo ambiente, actuando como agentes de cambio cultural en sus instituciones".

Las organizaciones orientadas hacia los negocios, deben enfrentar el Síndrome de la Fatiga Informacional[9], reconociendo que existen otras capacidades profesionales que se ocupan de la captación, manejo, análisis y diseminación de la información en forma sistemática. La cultura informacional es parte de la cultura de la organización. Así como en algunas organizaciones se incluye un director-e, o gerente-e considerando la magnitud del comercio-e y los servicios-e, esto debe estar apoyado en la infraestructura mediante gerentes en TI encargados de la arquitectura informacional y de gerentes en CI, encargados del manejo y perfeccionamiento del contenido informacional. La diversidad de fuentes y canales, la diversidad de documentos, donde los documentos orales de nuevo ocuparán un espacio entre las fuentes y documentos que las instituciones manejan, demanda investigación y acción por parte de profesionales especializados en un ambiente informacional culto.

Las instituciones de investigación y productivas deben estudiar sus propias condiciones y crear o participar en colaboratorios, círculos de información y otras infraestructuras informales orientadas hacia la información que apoyen acciones para estimular un programa de alfabetización informacional. Las bibliotecas científicas y técnicas deben participar en estos proyectos o planes estratégicos con responsabilidades particulares, nuevos servicios y caminos hacia el conocimiento. La promoción de un uso efectivo de los recursos de información, el impacto de la información en la investigación científica

y la producción debe hacerse visible. El marketing de un programa de alfabetización informacional debe ser parte de las acciones que los profesionales de la información realicen para elevar las expectativas de este aspecto para la eficacia institucional.

En las comunidades, los agentes culturales y sociales tienen grandes tareas. Deben intentar la búsqueda de contribuciones de diversas instituciones que radiquen en la vecindad. Deben desarrollarse estudios locales para considerar las condiciones de cada lugar. Algunas condiciones básicas son indispensables: viales, electricidad, teléfonos, escuelas y otras instalaciones educacionales, etc. En función de cada situación particular, este agente cultural debe preparar su propio plan estratégico que, en función de las condiciones existentes, vincule a todos los posibles participantes que puedan crear hábitos de aprendizaje, y otras acciones fundamentales. En áreas urbanas, donde puedan existir mejores condiciones, pueden lanzarse muchos programas, no sólo para reducir el "abismo digital" sino también para el "abismo de la alfabetización informacional" o el "abismo de la cultura informacional".

LOS ESPACIOS DE ALFABETIZACIÓN/CULTURA INFORMACIONAL Y LOS DE LA BIBLIOTECA/INFORMACIÓN

Las escuelas de Bibliotecología y Ciencia de la Información tienen una altísima responsabilidad en la conducción no sólo de investigaciones, sino de la formación de profesionales de la información que garanticen y apoyen estas tendencias. Existen diferentes programas bien desarrollados para que las personas asimilen habilidades informacionales. Una de ellas es la llamada "Big6 Skills". Las habilidades "Big6™ proveen un enfoque sistemático para la solución de problemas informativos y se basan en habilidades vinculadas al pensamiento crítico. Éstas pueden ser utilizadas por los bibliotecarios, profesores y especialistas en información para lograr la alfabetización informacional y proveer una comprensión que sobrepase la mera localización de recursos en una biblioteca."[10] Todos los ciudadanos deben conocer y manejar habilidades informacionales que permitan solucionar problemas y deben saber aplicar tales habilidades para mantenerse informados. Las escuelas de bibliotecología y Ciencia de la Información pueden ejercer una influencia directa en las comunidades, sus estudiantes pueden enseñar esas habilidades a los ciudadanos. Esta puede ser una contribución importante a cargo de las escuelas de bibliotecología y ciencia de la información. Una nueva alfabetización demanda nuevos enfoques.[11]

Deben prepararse talleres especiales para preparar a los futuros profesionales de la BCI para el trabajo que deben conducir en sus futuros lugares de trabajo. Las asociaciones regionales y nacionales deben unirse a estos talleres y dar apoyo para estimular proyectos preparados por estudiantes. Los resultados alcanzados por profesionales de la información relevantes en programas de AI deben ser distinguidos. Las revistas de las asociaciones profesionales deben incluir en sus ediciones, artículos que toquen estos temas. Algunas fuentes importantes para los profesionales de la información deben incluir revisiones, estados del arte, artículos sobre la AI a nivel mundial, y casos exitosos que promuevan un pensamiento crítico acerca del tema. Las conferencias nacionales e internacionales y los congresos deben incluir seminarios, talleres y trabajos con estas experiencias. Mensajes y spots deben aparecer en los medios. Las agencias de suscripciones, distribuidores de libros, editoriales, hosts y otras empresas de la industria de la información deben apoyar estos programas, financiando proyectos en instituciones públicas de países donde puedan medirse sus resultados.

CONSIDERACIONES FINALES

En este mundo de grandes contrastes, determinadas diferencias se mantendrán, porque tienen su base en las diferencias existentes en los niveles de desarrollo de los pueblos y de sus culturas. Por tanto para este tema no puede diseñarse un modelo de aplicación global, sino consideraciones y componentes a partir de los cuales puedan diseñarse modelos locales sobre la base de otros principios rectores. Determinados aspectos del desarrollo de la sociedad constituyen bases de esta aspiración: alfabetización, electrificación, hábitat, alimentación y educación, constituyen la base de la pirámide de necesidades.

Las transformaciones culturales no se logran a corto plazo. En ellas deben confluir diferentes elementos, pero los cambios se gobiernan, por lo que un pensamiento orientado hacia estos objetivos puede ser más rápido si se comparte dentro de un espíritu de colaboración coordinada y determinados actores ejercen un liderazgo con este objetivo.

Determinados componentes de la infraestructura informacional constituyen elementos primarios de esta aspiración: sistemas de información y bibliotecas, profesionales capacitados y dedicados al tratamiento de información, y por encima de todas, auditorías y estudios sistemáticos de las necesidades de uso de información.

Todas las acciones demandan actores. La dimensión humana es la dimensión clave para encaminar cualquier proceso de cambio a cualquier nivel. Personas, grupos, instituciones, países, regiones participan en forma directa en estas acciones que intentan lograr la creación de una conciencia global de su importancia. Existen condiciones para establecer alianzas entre diferentes expertos. Los líderes deben conducir diferentes acciones, en forma creativa, ejerciendo influencia en actitudes, políticas y métodos en diferentes sectores y horizontalmente entre ellos.

En resumen, además de las condiciones básicas de desarrollo socio-económico que son responsabilidad de los gobiernos y organismos internacionales, existen otras instancias de acción para entidades responsables del desarrollo de los distintos sectores antes mencionados (académico, científico-tecnológico, productivo y social) que pueden realizar un aporte sustantivo a la alfabetización y desarrollo de una cultura informacional, pero esto debe ser conducido, coordinado y liderado por los actores de esos sectores, quienes individual y colectivamente deberían ser los más idóneos promotores de la alfabetización informacional y motor del cambio para cubrir este nuevo desafío de la sociedad, tal es, la meta de contar con la cultura informacional global y equitativa como base del desarrollo en todos los niveles.

RECOMENDACIONES:

En los aspectos relativos a la alfabetización y cultura informacional tres dimensiones intervienen con gran fuerza en el desarrollo de mayores o menores niveles de cooperación y liderazgo. Los esfuerzos a todos los niveles deben tener presente los enunciados y valoraciones planteadas en este trabajo. Por tal motivo, las recomendaciones se concretan a aquellos aspectos de particular interés de sectores particulares. Algunas recomendaciones van más allá de los aspectos relativos a la cooperación y el liderazgo pero constituyen las bases sobre las cuales se debe sustentar el mismo.

Para las organizaciones internacionales y Agencias de Naciones Unidas:

- Desarrollar cumbres mundiales y reuniones acerca del tema, con el objetivo de captar la atención de gobiernos y estados, así como del resto de las entidades que pueden respaldar estas acciones.
- Hacia dentro de sus propias organizaciones, establecer como premisa de toda acción, la consulta de información especializada, la organización de la información interna, la gestión documental, el desarrollo de sus sistemas de información especializados y el fomento de acciones internas de alfabetización informacional, medial y computacional de sus integrantes.
- Incorporar a sus programas y presupuestos, partidas que apoyen la realización de conferencias, eventos, tutoriales, cursos y seminarios regionales acerca de este tema.
- Financiar proyectos para establecer programas de alfabetización informacional principalmente en países en vías de desarrollo, en particular a partir de redes o subredes regionales donde puedan compartirse esfuerzos con menores costos.
- Difundir resultados exitosos mediante diferentes canales, y crear spots y mensajes que se transmitan en los medios masivos para ir creando una conciencia general de la prioridad del tema.
- Velar por la abolición de la discriminación de la producción intelectual de los países por razones de nivel de desarrollo, idioma, orientación ideológica, etc. Recomendar el depósito oficial de todas las ediciones comerciales (libros publicados por editoriales) en las Bibliotecas Nacionales de todos los países.

Para los gobiernos y administraciones públicas:

- Atender las necesidades de infraestructura básica donde programas de esta naturaleza puedan tener sostén.
- Establecer políticas que favorezcan el libre acceso a la información como parte de programas sociales que aseguren el acceso a la educación básica y media para todos
- Establecer indicadores nacionales y locales donde puedan valorar la marcha de las acciones nacionales y la evolución de situaciones locales.
- Apoyar programas y asignar presupuestos que contribuyan a crear capacidades e infraestructuras dedicadas al manejo y diseminación de información y a fomentar el liderazgo y la cooperación.
- Atender todo lo relativo al depósito legal de la producción intelectual nacional y a la generación de medidas que controlen acciones fraudulentas y poco éticas.
- Analizar la elevación de rango de los profesionales de la información y sus remuneraciones salariales así como su participación en la toma de decisiones.
- Analizar y estimular la misión de las unidades de información orientadas no sólo hacia los servicios de excelencia, sino también a la multiplicación de habilidades para usar información por parte de los usuarios.
- Elevar la exigencia de conocimientos y habilidades de los profesionales del sector de la información, por constituir agentes de cambio para la Sociedad de la Información y del Conocimiento.

Para el sector de enseñanza-aprendizaje:

- Incorporar a los curricula de las escuelas a todos los niveles, la enseñanza de habilidades relativas al manejo de la información y los medios. En la primaria, la enseñanza de la computación, la consulta a obras de referencia, y el

desarrollo de centros de recursos de aprendizaje constituyen acciones particulares a tener en cuenta. En la secundaria y bachillerato, otras habilidades mayores, encaminadas a la búsqueda de información en bibliotecas y en Internet como medio de enseñanza independiente comienzan a preparar el camino para lograr en la Universidad una educación asistida, pero totalmente independiente.

- Fomentar en la población estudiantil la formación de valores relativos a la compartición de recursos, la honestidad, la generosidad, el profesionalismo y la ética profesional dentro de la Sociedad de la Información.
- Estimular la formación de colaboratorios, donde puedan intercambiarse experiencias, fomentar la compartición de recursos y el trabajo cooperado en pos del desarrollo.
- Crear programas para el adiestramiento de la población profesional activa en forma tal de crear hábitos que faciliten su comportamiento profesional por parte de las asociaciones profesionales, junto con las universidades, bibliotecas y otras entidades de la Industria de la Información.
- Crear premios y distinciones como reconocimiento a las mejores acciones de liderazgo en el terreno de la alfabetización y cultura informacional.
- Difundir en las publicaciones y demás vehículos comunicativos de las entidades de este sector, experiencias, estudios y mensajes relativos a la alfabetización y cultura informacional. Crear una biblioteca virtual especial con hipervínculos a experiencias relativas a estos aspectos.
- Jerarquizar, desarrollar y fomentar escuelas de Bibliotecología, Archivología, Ciencia de la Información, Gestión de Información y del Conocimiento donde puedan formarse un número significativo de profesionales que puedan responder a las demandas de la Sociedad del Conocimiento.
- Analizar los pensum de estas escuelas para promover el necesario nivel educacional, cultural, tecnológico y profesional que se requiere. Hacer énfasis en el dominio de las habilidades que deben transmitir a otros espacios profesionales y sociales. Crear en las mismas, los laboratorios docentes y bibliotecas que respondan a sus verdaderas necesidades.
- Estimular el trabajo en equipo con el claustro docente y otras instancias de la administración y los medios tecnológicos. Extender el alcance de la misión de las bibliotecas y unidades de información y de los modelos del profesional que se forma, enunciando adecuadamente su rol en esta Sociedad de la Información.
- Responsabilizar a las Escuelas mencionadas en el punto anterior, de la preparación de planes de acción locales, donde puedan sus estudiantes y docentes desarrollar el liderazgo y la cooperación imprescindibles en esta Sociedad. Difundir estos resultados y estimularlos a nivel nacional y regional.
- Incorporar a los mecanismos de acreditación, los indicadores y acciones necesarias para estimular la alfabetización y cultura informacional. Crear sistemas que permitan la renovación del staff considerando su competencia profesional.

Para el sector científico:

- Promover el depósito de sus resultados de investigación en bibliotecas nacionales y académicas a fin de multiplicar el acceso y generalización de los resultados investigativos.
- Jerarquizar el rol de sus bibliotecas de investigación, dotándolas de los recursos técnicos y tecnológicos así como de los recursos humanos imprescindibles para

el análisis de información y la generación de servicios con mayor nivel de agregación de valor.
- Promover y difundir los resultados alcanzados en sus acciones de liderazgo profesional con sectores productivos y multiplicar la cooperación institucional con entidades locales, nacionales y de otros países.
- Favorecer la cooperación con entidades de la investigación y la producción de su radio de acción, fomentando el intercambio de todo tipo y el liderazgo.
- Apadrinar a entidades científicas de países menos desarrollados como vía para fomentar el desarrollo, formando sus recursos humanos, trasladando una cultura informacional, obligando a una alfabetización informacional de sus componentes.

Para el sector productivo y de negocios:

- Incrementar los aportes y contribuciones al desarrollo para aquellos receptores que aseguren una adecuada utilización de estos fondos. Financiar proyectos de infraestructura para países menos desarrollados.
- Jerarquizar y priorizar acciones y presupuestos destinados a la difusión y uso de información. Generar bases de datos y otras facilidades de acceso y difusión de sus propios resultados, manteniendo las medidas de protección a la propiedad intelectual, las marcas y otros aspectos del capital intelectual.
- Estimular la creación de paquetes tecnológicos avanzados (por ej. minería de datos y de textos) que faciliten la generación de servicios especializados y la consulta y uso de información.
- Fomentar el clima de cooperación y de intercambio de experiencias entre instituciones y empresas. La competitividad la decide la calidad, los costos y las acciones que generen con relación al mercado. Un uso adecuado de la información generará mayores mercados y los hará más eficientes.
- Difundir datos y elementos que contribuyan a desarrollar una conciencia global acerca del impacto de la información para la producción y los negocios.

Para las comunidades:

- Estimular el liderazgo a nivel de comunidades, multiplicando su acción en estos programas. En los mismos, particular efecto puede lograrse mediante la integración de líderes de diversas esferas (políticas, religiosas, sociales) a estas actividades.
- Favorecer los mecanismos de generación y uso de servicios de información para la comunidad, como parte de los programas de establecimiento de un programa de alfabetización y cultura informacional para toda la sociedad.
- Incorporar a las comunidades a la auditoría de las acciones que se acometan para desarrollar el uso de información para la vida ciudadana, para el desarrollo y para una mejor calidad de vida.
- Jerarquizar la creación de centros compartidos de recursos de aprendizaje a nivel de comunidades rurales, donde confluyan los esfuerzos de los diferentes órganos de gobierno y de cuerpos no gubernamentales para elevar el nivel cultural, educacional y tecnológico de la población.

Citacion Bibliografica Recomendar

Ponjuan Dante, Gloria, "Papel de la colaboración entre líderes de varios sectores para la creación de una Cultura informacional," Julio 2002, Informe

oficial preparado para la UNESCO, la U.S. National Commission on Libraries and Information Science, y el National Forum on Information Literacy para la Reunión de Expertos acerca de Alfabetización Informacional, Praga, República Checa.

<http://www.nclis.gov/libinter/infolitconf&meet/papers/ponjuan-fullpaper.pdf>

La referencia a o la reproducción de este trabajo se permite cuando esté acompañado por la cita bibliográfica que aparece al final del trabajo.

REFERENCIAS

[1] Skovira, R. J. On being information literate. En: Systems. People. Understanding. Proceedings of the 45th Annual Meeting of the American Society for Information Science. Vol. 28. Medford, N. J. L. Learned Information. Inc. P. 341. Citado por Kokkonen, O.. New trends in information literacy. Linkoping Electronic Articles in Computer and Information Sciences, Vol. 2, no. 10, 1997. http://www.ep.liu.se/ea/cis/1997/010/

[2] Kokkonen, O. New trends in information literacy. Linkoping Electronic Articles in Computer and Information Sciences, Vol. 2, no. 10, 1997. http://www.ep.liu.se/ea/cis/1997/010/

[3] Habermas, J. Erkenntnis und Interesse. Frankfut: surkamp. In. Information research programme of the Academy of Finland, 1995. Citado por Kokkonen, Op. cit.

[4] Linnakyla, P. Recent trends in reading literacy research in Finland. In: Literacy and basic education in Europe on the eve of the 21st. Century. Ed. By P. Belanger, C. Winter & A. Sutton. Strasbourg: Council of Europe. Citado por Kokkonen, Op.cit.

[5] Breivik, P. Literacy in an information society. Information Reports and Bibliographies, 1991, 20 (3): 10-14. Citado por: Bruce, C. S. Information Literacy Services – Computing Training. Information Literacy Blueprint, 1994. http://www.gu.edu.au/ins/lils/infolit/resources/blueprint/home.htm

[6] Martí, Y. Cultura y alfabetización informacional. Una aproximación a su estudio. Trabajo de diploma para la obtención del título de Licenciado en Bibliotecología y Ciencia de la Información. Tutora: Dra. Gloria Ponjuan. Universidad de La Habana, Facultad de Comunicación, 91 p.

[7] Ginman, M. De intellektuella resurstransformationerna: informationens roll I företagsvärlden. Abo: Abo Akademis förlag. 244 p. Citado por: Widen-Wulff, G. Business information culture: a qualitative study of the information culture in the Finnish insurance industry. Information Research, 2000, 5 (3). http://InformationR.net/ir/5-3/paper77.html.

[8] Fowell, S. and P. Levy. Developing a new professional practice: a model for networked learner support in higher education. Journal of Documentation, 51 (3), 1995: 271-280.

[9] Bundy, A. Information Literacy: the key competency for the 21st. Century. http://library.unisa.edu.au/papers/inlir21.htm

[10] Nuts&Bolts of the Big6. Overview. http://www.kn.pacbell.com/wired/big6/overview.html

[11] 21st Century Literacy Summit. Berlin, March 7-8, 2002. What is New Literacy? http://www.2istcenturyliteracy.org/overview/index.html